

ÍNDICE

04. ACTIVIDAD DEL CONSEJO

- 04 La Junta Interterritorial abordó el proyecto VetFutures



- 06 La Asamblea General de Presidentes aprobó la liquidación del Presupuesto de 2017
- 09 Apuntes de Europa: Auditoria de la UE sobre caudofagia y raboteo rutinario
- 10 El II Congreso Nacional de Sanidad Animal se reunirá el 17 y 18 de octubre en Córdoba
- 11 Palabra de Veterinario: Antonio Arenas analiza el término "Salud Pública Veterinaria"

28. ACTIVIDAD DE LOS COLEGIOS

Informaciones de los Colegios Profesionales

50. ACTIVIDAD DE LOS CONSEJOS

Consejo Andaluz, Consejo País Vasco y Consejo de Cataluña

54. NUESTRA HISTORIA

La colina de las ciencias y la escuela de veterinaria.
Por: *Laura R. Salvador González y Ángel Salvador Velasco*

58. ACTUALIDAD PROFESIONAL

Noticias, actos celebrados,...



12. CONGRESO HISTÓRICO

- 14 Crónica del acto inaugural
- 18 V Cumbre global de la WVA sobre One Health
- 19 Seminario Global sobre Bienestar Animal
- 20 Galería Fotográfica: acto inaugural
- 22 Galería Fotográfica: cena en Casa Fuster
- 24 Galería Fotográfica: fiesta en el Born
- 26 Galería Fotográfica: españoles en el Congreso

60. NOVEDADES EDITORIALES

Últimas publicaciones profesionales

61. AGENDA

Cursos, congresos, eventos...

63. TABLÓN DE ANUNCIOS

Consulta los anuncios de empleo, compra-venta,...

65. ASESORÍA JURÍDICA

Novedades legislativas

66. DIRECTORIO

Colegios Profesionales, Asociaciones y Facultades de Veterinaria

DIRECTOR DE LA REVISTA: Juan José Badiola Díez. **CONSEJO EDITORIAL:** Luis Alberto García Alía, Rufino Rivero Hernández, Fulgencio Fernández Buendía, Luis Alberto Calvo Sáez, Felipe Vilas Herranz, Ramón García Janer, Juan Antonio Vicente Báez, Ana María López Pombo, Federico Vilaplana Valverde, Héctor Palatsi Martínez. **REDACCIÓN:** Isabel Salvador, Rocio Domínguez. **PUBLICIDAD:** Daniel Gómez, Rocio Domínguez; Tel: 91 579 44 05. **DISEÑO Y MAQUETACIÓN:** Sprint Final, S.A. - Pensamiento, 2 - 28020 Madrid - Tel: 91 579 44 05. **www.sprintfinal.com.** **IMPRESIÓN:** Monterreina Comunicación. **EDITA:** Consejo General de Colegios Veterinarios de España | Villanueva nº 11 - 28001 Madrid, Teléfono: 91 435 35 35, Fax 91 578 34 68, www.colvet.es. Dep. Legal: M.4.364-1986 | ISSN: 1130-5436. **Tirada:** 29.400 ejemplares. **Distribución gratuita.**

Como colegiado, el Consejo General de Colegios de Veterinarios de España le informa de que, de acuerdo con lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, los datos personales que Ud. nos proporcionó están incluidos en un fichero de titularidad del Consejo y que son tratados por éste, de acuerdo con la legislación vigente en materia de protección de datos personales, con el fin llevar a cabo la gestión de los colegiados adscritos a los diferentes Colegios de Veterinarios de España, así como la remisión de la Revista del Consejo con carácter mensual y la gestión de las pólizas y seguros concertados por el Consejo General de forma colectiva en favor de todos los colegiados. En el caso de que la información facilitada sufra alguna modificación deberá comunicarlo al Consejo, con la finalidad de mantener actualizados los datos.

El Colegiado podrá ejercitar sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición de sus datos, ante CGCVE, dirigiendo una notificación por escrito al efecto, a la siguiente dirección: Calle Villanueva 11 - 5º 28001 de Madrid.

El criterio de los artículos, entrevistas, cartas y anuncios es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente la opinión de la Dirección de la revista y, por tanto, del Consejo General de Colegios Veterinarios de España. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente publicación sin la autorización del editor.

Nuestra historia

LA COLINA DE LAS CIENCIAS Y LA ESCUELA DE VETERINARIA

Por: Laura R. Salvador González y Ángel Salvador Velasco.



Laura R. Salvador González
Arquitecta. Máster Universitario en Planeamiento Urbano y Territorial. Asociación Madrileña de Historia de la Veterinaria



Ángel Salvador Velasco
Doctor en Farmacia, doctor en Veterinaria, académico correspondiente de la RACVE, Asociación Madrileña de Historia de la Veterinaria.

Durante la XIV Semana de la Arquitectura¹ se han realizado exposiciones y visitas guiadas a edificios singulares de la Comunidad de Madrid. También itinerarios por la ciudad, especialmente atractivos por integrar Historia y Urbanismo. Uno de éstos es La Colina de las Ciencias. Hoy les invitamos a acompañarnos, seremos sus guías.

Comenzamos la visita volviendo la vista atrás, al pasado, cuando lo que conocemos como Paseo del Prado era todavía una vaguada sobre la que corría el arroyo de la Fuente Castellana, al este del casco urbano. En el plano de Madrid de Pedro Texeira, realizado en 1656 en perspectiva caballera, se muestra perfectamente su trazado de sur a norte: *Prado de Atocha*, entre el santuario del mismo nombre y la Carrera de San Jerónimo; *Prado de San Gerónimo*, entre el punto anterior y la Puerta de Alcalá; y *Prado de los Recoletos Agostinos*, entre las puertas de Alcalá y de Recoletos. Hasta el último tercio del siglo XVIII es una zona casi rural, suburbana, una alameda que marca el límite entre el casco de la ciudad y el Parque del Buen Retiro, a cuyo palacio acudían los reyes desde Felipe IV.

Tras ocho años de reinado de Carlos III, máximo ejemplo español del espíritu ilustrado, el conde de

Aranda impulsa el proyecto de reforma del Prado tomándolo como punto de partida del desarrollo y potenciación de la ciudad. Bajo la influencia parisina de los Campos Elíseos, modelo que promueve jardines, paseos arbolados y plazas públicas, se consigue la reforma del espacio público y en consecuencia, un nuevo paisaje urbano que proporciona soporte al desarrollo de las artes y las ciencias, valores destacados de la Ilustración.

Aranda encarga el proyecto en 1767 al arquitecto e ingeniero militar José de Hermosilla, aunque es el arquitecto Ventura Rodríguez quien lo ejecuta en su mayor parte. Con sentido práctico, se acomete el alcantarillado subterráneo y la canalización del arroyo, evitándose las habituales inundaciones; y con sentido estético, se instalan fuentes, esculturas y bancos destinados al esparcimiento público. Pero es la función pública

1. Organizada del 29 de septiembre al 8 de octubre de 2017 por la Fundación Arquitectura COAM, en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid.

2. TEXEIRA ALBERNAZ, P., *Mantua Carpetanorum sive Matritum Urbs Regia*, Amberes 1656.

de las fuentes de Cibeles, Neptuno, Apolo y de la Alcachofa, además de las cuatro de menor tamaño situadas frente a la calle de Huertas, lo que termina por otorgar al Paseo del Prado sus señas de identidad. No olvidemos la utilidad que, para el funcionamiento de la ciudad del momento, representan los aguadores de barril y las aguadoras de cántaro.

Llevado por el espíritu ilustrado, Carlos III autoriza el acceso público al Buen Retiro, pasando a ser un parque urbano. El primer tramo del nuevo Paseo, conocido como Salón del Prado, se ennoblece con edificios neoclásicos diseñados por Juan de Villanueva. Así surgen el Real Jardín Botánico, el Real Observatorio Astronómico y el Real Gabinete de Historia Natural (hoy Museo Nacional del Prado). Este conjunto, conocido como La Colina de las Ciencias, se convierte en un foco científico, y se amplía con construcciones como el Hospital

General (luego sede del Real Colegio de Cirugía de San Carlos), de Francisco Sabatini (hoy Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía); la Real Fábrica de Platería Martínez, probablemente de Vargas Machuca; la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (antiguo palacio de Goyeneche, cuya fachada y portada reforma Diego de Villanueva); y el Real Gabinete de Máquinas, instalado en dependencias del palacio del Buen Retiro.

El espíritu de la Ilustración no sólo se plasma en los edificios institucionales, sino también en la nueva tipología residencial de la nobleza trasladada al Paseo del Prado. Las casas-palacio que se sitúan en los bordes del paseo cuentan con la presencia obligada de un jardín, que representa la nueva relación con la naturaleza. El Paseo actúa como contrapeso de las deficiencias que presenta el conjunto de la ciudad, y se

embellece aún más edificando Sabatini la nueva Puerta de Alcalá.

El Paseo del Prado se convierte en el lugar ideal para ver y ser visto. Lugar obligado para todo el que quiera conocer Madrid, como queda demostrado por la cantidad de testimonios escritos que ofrecen descripciones de este espacio, pues todo libro sobre la Villa y Corte dedica líneas, párrafos o páginas enteras al Paseo del Prado³. Es el primer gran eje viario madrileño, exponente de las artes y las ciencias, y en él tiene cabida la Real Escuela de Veterinaria, proyectada por Francisco Sabatini.

En un número anterior de Información Veterinaria relatamos las vicisitudes de la puesta en marcha de la Escuela⁴, que abre sus puertas en octubre de 1793. Ahora, lo que nos ocupa es su ubicación y entorno.

El príncipe de Monforte y el duque de la Cañada son nombrados por Carlos III comisionados



Museo del Prado, de Vicente Camarón y Torra, año 1824.

3. SOUTO ALCARAZ, A., *Paisaje urbano del Paseo del Prado: desde la reforma hasta la desaparición del Retiro (1767-1865)*, tesis doctoral, UPM, Madrid 1995.

4. SALVADOR VELASCO, A., SALVADOR GONZÁLEZ, L.R., "Real Escuela de Veterinaria de Madrid: en el centro, centro", *Información Veterinaria*, 04, 2014, pp.34-36.

5. SALVADOR VELASCO, A., *El inicio de la Veterinaria en España*, Ed. Colegio Oficial de Veterinarios de Sevilla, I, pp. 205-214.

para el establecimiento de la Escuela de Veterinaria. El primero es el militar representante del Supremo Consejo de Guerra, y el segundo lo es del Consejo de Castilla, de forma que en la Escuela están representadas dos de las más altas instituciones de la Nación⁵. Los comisionados encargan a los veterinarios militares Segismundo Malats e Hipólito Estévez la búsqueda en la periferia madrileña del lugar más adecuado para establecer la Escuela de Veterinaria, teniendo en cuenta que deberá situarse "en las extremidades de Madrid donde se podrá establecer comodamente sin perjuicio de la salud, policía, y aspecto publico". Los futuros directores de la Escuela elijen el terreno del Paseo del Prado situado junto a la Puerta de Recoletos, a 700 metros de la Puerta de Alcalá, conectando así con las intervenciones urbanísticas que se llevan a cabo en el eje Prado-Recoletos, que agrupa a las instituciones científicas más sobresalientes de la Ilustración española. Como señala Moreno Fernández-Caparrós, la evolucionada profesión veterinaria se sitúa al mismo nivel que las ciencias consideradas como más desarrolladas⁶.

La real orden de 23 de febrero de 1792 faculta al conde de la Cañada para adquirir los terrenos señalados. La Escuela se instala en el recinto de huerta y edificio pertenecientes a la congregación de San Felipe Neri, y en un terreno colindante que cuenta con una edificación accesoria perteneciente a los Agustinos Recoletos. Los

detalles de la adquisición son descritos por Pérez García⁷ y posteriormente analizados por Mañé Seró⁸.

Se encarga al arquitecto e ingeniero militar Francisco Sabatini, que en ese momento ejerce como inspector general del Real Cuerpo de Ingenieros, la realización del presupuesto, el desarrollo del proyecto y la ejecución de la obra del edificio destinado a Escuela de Veterinaria. El cargo que detenta Sabatini le lleva a intervenir en los proyectos correspondientes a la Secretaría de Guerra, institución de la que depende la Escuela, considerada una institución militar.



Explicación de la autora frente al Real Jardín Botánico, 4 de octubre de 2017.

El nuevo edificio está situado a la derecha de la Puerta de Recoletos, bordeado en su totalidad por la cerca que rodea Madrid, lo que hace errónea la atribuida situación de "extramuros"⁹. El tramo de recorrido exterior de la cerca entre las puertas de Recoletos y de Alcalá pasará a conocerse como Ronda de la Veterinaria (actual Calle de Serrano).

Para dotar a la Escuela de las dependencias necesarias y hacer posible la finalidad docente

requerida, Sabatini deberá seguir el "plan" elaborado por Malats y Estévez, basado en el vigente en la Escuela de Veterinaria de Alfort, manteniendo para ello diversas reuniones con los futuros directores. Comienza adaptando el edificio ya existente, que era el utilizado por los miembros de la Congregación de San Felipe Neri como lugar de descanso y retiro, de este modo se cumple la previsión de Malats y Estévez en su informe de julio de 1791: "con muy poco coste puede empezarse la instrucción de los discipulos y mientras se puede ir completando el establecimiento". Solo ocho meses después de comenzadas las obras, a 10 de diciembre de 1792, aunque no está concluido ni equipado en su totalidad, el alcalde de Casa y Corte Gutiérrez Baca de Guzmán otorga en nombre del rey la posesión del edificio y de sus pertenencias a Segismundo Malats, nombrado director primero de la Escuela de Veterinaria.

Cuando el 18 de octubre de 1793 se abre oficialmente el curso escolar, la docencia se imparte en el preexistente edificio ahora adaptado, y los primeros cursos tienen lugar a la vez que se va completando el cuadrilátero que conforma la planta de la Escuela de Veterinaria. Es necesario durante el periodo de ejecución de la obra, alquilar una casa en la próxima calle de los Reyes Alta (actual conde de Xiquena) con destino a residencia de los alumnos militares internos, como nos cuenta en 1848 Casas de Mendoza, su director¹⁰.

La zona exterior de la Escuela esta bordeada por la cerca que

6. MORENO FERNÁNDEZ-CAPARRÓS, L.A., "Influencia de la ciencia y la técnica del Madrid de los Borbones en la creación del Real Colegio-Escuela de Veterinaria durante el siglo XVIII", *Temas de Historia de la Veterinaria*, I, Ed. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia 2000, pp. 211- 232.

7. PÉREZ GARCÍA, J.M., "Aportación a la historia de la fundación y establecimiento de la antigua Escuela de Veterinaria de Madrid en el siglo XVIII", VIII Congreso Nacional de Historia de la Medicina, III, Murcia-Cartagena 1986, pp. 1672-1679.

8. MAÑÉ, M^o C., SALVADOR, A., PÉREZ, J.M., CASTAÑO, M^o, VIVES, M.A., "La ubicación física de la primera Escuela de Veterinaria. Problemas: entonces como ahora", XVI Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria, Córdoba 2010, pp. 319-323.

9. SALVADOR VELASCO, A., SALVADOR GONZÁLEZ, L.R., *Sedes madrileñas de la Escuela de Veterinaria: arquitectura y profesión, conferencia pronunciada a 14 de noviembre de 2016 en la RACVE*.

10. CASAS DE MENDOZA, N., *Boletín de Veterinaria, "Historia de la escuela veterinaria de Madrid", IV, 80, 15 de mayo de 1848, pp. 177-182.*

circunvala Madrid, mientras que la situada hacia el interior, que limita con el Prado de Recoletos, está retranqueada respecto al Paseo y tiene un vallado mucho más liviano, con pilastras de mampostería con remate de yeso en forma de piña y una verja de madera entre las pilastras. En este vallado se realiza una entrada, pasando posteriormente a disponer de dos puertas de madera como acceso. Para dar servicio a la Escuela, se construye un pequeño puente diseñado por Juan de Villanueva que salva el arroyo de la Fuente Castellana. En el año 1800 se encarga un proyecto para sustituir el vallado, que incluye una portada principal de acceso y una rectificación en su alineación eliminando parte de los requiebros existentes. El proyecto lo realiza Santiago Gutiérrez de Arintero, estrecho colaborador de Juan de Villanueva¹¹.

El edificio principal es de fábrica de ladrillo, de planta rectangular y 1660m² de ocupación en planta. Se accede a él por una espaciosa puerta de madera de doble hoja situada en la fachada oeste, y consta de planta baja, planta primera o principal, zona de buhardillas y un limitado sótano. Se articula alrededor de un gran patio central solado de piedra de cuña de 750m² de superficie, con galería porticada en planta baja en sus lados norte y oeste, y en cuyo centro hay una doble pila que cuenta con sendos grifos de latón que se abastecen de agua del Lozoya. Cada uno de sus cuatro lados tienen distintas dimensiones de crujía: norte,

de 13m.; sur, el preexistente, de 11m.; este, de 7m.; y oeste, de 12m. En planta baja, el lado norte cuenta con un aula de 22,30m. de largo por 6,50m. de ancho. El lado este está dedicado a la asistencia clínica, desde el que se accede a un gran patio rectangular solado de piedra de cuña, alrededor del cual se disponen las numerosas enfermerías de los équidos diferenciadas según el tipo de enfermedad, y con varias dependencias para perros. La primera planta o principal cuenta en su lado sur (el preexistente) con dos alargadas dependencias, de 19,3 por 4,9m. y de 20,4 por 4,7m. respectivamente, en las que se disponen en forma de hilera las camas de los alumnos militares internos, a este espacio se llega a través de una escalera exenta que arranca en la planta inferior, estando situado el espacio de cocinas contiguo a las dependencias. La planta abuhardillada recorre todo el edificio. Además de la escalera referida, cuenta con una escalera principal junto a la entrada, y otra de ligera menor entidad en el ala este. En el ángulo noreste del conjunto, hay un pequeño patio desde el que se accede a su amplísima huerta.

El edificio tiene escasa ornamentación, es de fachada enfoscada lisa, con huecos ligeramente enmarcados, cuadrados en la planta baja y rectangulares en la superior, rejas sencillas, zócalo de sillería de piedra y línea de imposta bajo vanos del primer piso. La única zona con ornato corresponde a la



Observatorio Astronómico Nacional, grabado de El Museo Universal.

entrada principal, que cuenta con espadaña de marcada cornisa y remate almenado, donde se sitúa un gran reloj con armazón de hierro y dotado de campana, lo que le proporciona un enorme peso.

Según Mesonero Romanos, el Colegio de Veterinaria tiene "la enorme superficie" de 523.716 pies, es decir, 40.475m². Semejante espacio y situación tan privilegiada acarreará consecuencias para la Escuela de Veterinaria de la que estamos celebrando su 225 aniversario, pero... aquí acaba nuestra visita. Espero que la hayan disfrutado.



Escuela de Veterinaria de la que estamos celebrando su 225 aniversario".

11. MOLEÓN GAVILANES, P., *La Arquitectura de Juan de Villanueva: El proceso del proyecto*, Ed. COAM, Madrid 1988, pp. 29 y 119.